

Exposición de fotografías: fiestas del fuego en Catalunya

Invitación

Esta exposición reúne una serie de fotografías de dos festividades que tienen en común, además de la cercanía geográfica, la temática del fuego como elemento principal. Son un ejemplo de otras muchas parecidas que se celebran en Catalunya, España, y corresponden al ciclo de verano.

La primera de ellas es la fiesta de *La Patum* que tiene lugar en la localidad de Berga, a unos cien kilómetros de Barcelona, cada año por Corpus Christi. Teniendo como origen el siglo XIII, en ella se han ido incorporando a lo largo del tiempo elementos que tienen que ver con sucesos históricos o míticos vividos por esta pequeña localidad que está situada al borde de los Pirineos; se llena de turistas expectantes por estas fechas, y ha conseguido ser reconocida por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad desde el año 2005.

La segunda es el *Correfoc* (“correfuegos”) de Manresa, ciudad más grande ubicada a unos 50 kilómetros de Barcelona, también rumbo a los Pirineos. Parte de los festejos de la *Fiesta Mayor* que se celebra en el mes de agosto aparecieron en 1982, con el inicio de los ayuntamientos democráticos tras la larga dictadura franquista. Conjuga elementos antiguos y modernos en un bestiario fabuloso que siempre está envuelto de fuego y que recorre algunas calles de la ciudad antigua acompañados de la música y de la gente que disfruta tras las chispas de diablos y dragones.

Es una ocasión de mostrar visualmente la importancia que para la mayoría de las culturas tiene el fuego y los nexos entre lugares tan distantes, pues tanto en Catalunya como en Nayarit hay castillos de fuegos y toritos y, particularmente, el *Abuelo Fuego* (*Tatewarí*) es uno de los principales creadores y maestros del mundo indígena nayar.

La Patum

La Patum es la más importante de las fiestas que se celebran en la población de Berga, a unos cien kilómetros al norte de Barcelona, y una de las más famosas de la Comunidad Autónoma de Catalunya, España. Con una población actual de alrededor de 20 000 habitantes, durante mucho tiempo su economía se basó en la agricultura, la industria textil y la minería del carbón. A partir de la década de los ochenta del siglo pasado, la crisis textil y minera han convertido a la ciudad primordialmente en un centro comercial y de servicios

sobre todo turísticos para los amantes de las excursiones y de la media montaña.

Los orígenes de la fiesta se remontan a la procesión del Corpus Christi, oficializada por la Iglesia en 1246. En ese entorno aparecieron los primeros entremeses que más tarde constituyeron la fiesta que ya se celebraba plenamente a mediados del siglo. El documento más antiguo que se conserva data de 1715, según el cual *la Patum* fue revitalizada para conmemorar el paso definitivo de la Villa de Berga del dominio feudal de Juana de Aragón, condesa de Faix, al dominio real del conde-rey Juan I, el Amador de la Gentileza.

Hasta 1723 los festejos se llevaban a cabo en el interior del templo, para desplazarse, desde entonces y hasta la fecha, a una de las plazas de la ciudad, la de Sant Pere (San Pedro), donde se encuentran la iglesia del mismo nombre y el Ayuntamiento, sede de los poderes políticos locales. En 1877 la festividad revistió especial esplendor al coincidir con la concesión a Berga del título de *Ciudad*, por Real Decreto del 8 de mayo. Antiguamente la fiesta tenía el nombre de “Bulla”, que significa diversión, bullicio, alegría. La denominación “Patum” es mucho más moderna y popular, sin ningún significado especial, aunque para algunos representa, por onomatopeya, el sonido del gran tambor que anuncia y preside muchas de las escenas en la fiesta, el *Tabal*: pa-tum, pa-tum. La fiesta ha ido cambiando e incorporando elementos nuevos para darle, finalmente, la cohesión y características que ahora se muestran; incluso se interrumpió en algún tiempo y, en más de una ocasión, se rehicieron los elementos que la componen. En 1970 fue suprimida la procesión del Corpus y sustituida por un simple acto litúrgico, luego del cual se iniciaba la fiesta, como sucede hasta hoy.

Las representaciones se realizan el jueves de Corpus y el domingo siguiente en dos tandas: una solemne a las 12 del mediodía, que incluye una misa a la que asisten autoridades y administradores, y otra “más popular”, a partir de las nueve de la noche. En medio de la plaza se escenifican los diversos entremeses o *salts* (saltos), al compás de la música en vivo de una mediana orquesta local, que incluye temas propios, algunos de ellos del género de los pasodobles. Mientras tanto, la gente rodea y sigue a las pequeñas comparsas danzando según los ritmos y entonando colectivamente sus letras, cuando las tienen, para dejar de ser inmóviles espectadores, convertirse todos en protagonistas y hacer de la fiesta algo auténticamente popular. Muy recientemente, el 25 de noviembre del 2005, *La*

Patum obtuvo un reconocimiento universal al ser declarada por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad, lo que sin duda habla de su importancia y atractivo.

Turcs i cavallets

Correspondiente al complejo de danza de “moros y cristianos”, los “turcos y caballistas” son cuatro parejas formadas cada una por un turco o “moro”, quien va a pie y lleva un pequeño escudo de madera, del tamaño de la palma de la mano, y por un “cristiano” o jinete con un caballo de cartón-piedra y una larga espada de madera. En sus evoluciones circulares representan un combate haciendo sonar por varias veces la espada contra el escudito, hasta que, finalmente, el cristiano vence a los turcos al clavarle un cuchillo de madera en la espalda —simbólicamente, claro—. En esta representación se quiere ver la victoria de los bergadanes contra los invasores árabes, aunque también simboliza, para la mentalidad de los tiempos antiguos, la transposición terrestre de la eterna lucha entre el bien y el mal, constante general en los elementos y escenificaciones de la *Patum*.

Les Maçes

Escenificación de la lucha entre los ángeles y los demonios, se trata de cuatro parejas que sostienen con las dos manos un largo palo que finaliza, en la parte superior, con una caja redonda que contiene algunas piedras en su interior y un largo petardo adherido, como culminación, que se va consumiendo mientras se desarrolla el baile y, frente a frente, las parejas se entrecruzan a lo largo, sin dejar de agitar la *maça*. Dos niños de dorados rizos simbolizan los ángeles. Ambos se cruzan a lo ancho del rectángulo cada vez que pasan las parejas de “diablos”, quienes van vestidos con traje verde y rojo y llevan máscaras oscuras al mediodía. Pero en la performance nocturna participan los que quieren, cediendo a otra persona el demoniaco instrumento a cada recorrido longitudinal. Acuden a clavarle simbólicamente una lanza cuando caen al suelo, después de cada estallido del cohete que representa su muerte.

La Guita

El siguiente *salt* es el de *La Guita* y consiste en una especie de dragón con un largo cuello que termina en una cabeza tenebrosa, de grandes ojos, orejas y dientes, en la que se colocan tres petardos. A hombros de seis a ocho personas, estos dragones persiguen a la gente arrojándoles las briznas de fuego, bajando y subiendo, agitando constantemente el cuello al compás del lento golpeteo del *tabal*, hasta que el estallido de la pólvora termina el acto. Existen dos ejemplares: la grande, pesada y lenta, y la pequeña, mucho más ágil y ligera, que corretea a los intrépidos que la desafían con ropa vieja, sombrero y pañuelo en la boca para protegerse. Esta última se llama *Guita*

Boixa (Guita loca). Parece que su origen se remonta a la mula del nacimiento, pues también se la llama *mulassa*, *mula fera* y *mula guita* y en las procesiones clásicas del Corpus iba al frente de todas las comparsas para apartar a la gente y abrir paso. También se ha planteado que podría derivar del universo de los dragones y otras figuras animales monstruosas presentes incluso en las procesiones anteriores a la del Corpus, las cuales simbolizaban las plagas que asolaban los campos de cultivo.

L'Aliga

El águila es una inmensa figura en cartón-piedra de este animal señorial que, llevada por una persona, después de saludar a la iglesia primero y luego a autoridades y músicos, empieza una danza pausada y solemne, punteando la melodía al principio para acabar después yendo de un lado a otro y, finalmente, dando rápidas vueltas como si quisiera emprender vuelo, siempre rodeado de la gente. Ésta apenas contenida por el círculo de personas que la protegen de empujones, posibles caídas y accidentes, sobre todo al final, cuando gira veloz sobre sí misma y su larga cola se convierte en un elemento extremadamente peligroso. Es una figura anterior al Corpus y de alguna manera simboliza la justicia. En las procesiones del Corpus representaba a San Juan Evangelista, pero posteriormente la tradición incorporó otros significados, hasta convertirla en símbolo de la ciudad, ya que solamente ellas podían tener ese animal como emblema o insignia. Por llevar una corona ceñida en la cabeza, podría representar la casa de Aragón ya que era de origen gibelino y tenía la gran ave como emblema.

Nans Vells

La comparsa de los Enanos Viejos está constituida por cuatro personajes uniformados de la misma manera. Llevan sobre sus hombros una enorme cabeza con un sombrero triangular y el pelo en una larga trenza. Bailan al compás de la música haciendo repicar sus castañuelas. Al parecer, no guardan relación con las motivaciones originarias de la fiesta y, antes de su aparición, se danzaba el típico *ball de bastons* (baile de bastones), que significaba la alegría del pueblo al verse liberado de la dominación musulmana. Se instituyeron con el propósito de representar a los personajes insignes o prohombres de la población a través de sus rasgos solemnes y serios.

Els gegants

Los gigantes son altos y pesados personajes conducidos por hombres fuertes, quienes los cargan en sus hombros introduciéndose en las faldas de los engalanados trajes con que se visten. Son dos parejas que bailan una junta a la otra, gigante frente a gigante, representando a los caudillos árabes o moros. Éstos dejaron mal recuerdo en la ciudad y, tras ser derrotados, según las leyendas, el pueblo los hizo bailar en medio de

la plaza como venganza, señal de escarnio y diversión. Ya en los viejos rituales celtas figuraban gigantes de caña, madera u otros elementos vegetales que eran primero paseados y luego quemados como acto de sacrificio junto a ciertos animales y, en ocasiones, incluso a la par que algunas personas —por lo común malhechores o prisioneros de guerra— según narran Julio César, Diódoro de Sicilia y Estrabón.

Nans nous

Los enanos nuevos se introdujeron en la Patum en 1888. Se trata igualmente de cuatro cabezudos, pero, a diferencia de los anteriores, son una pareja de jóvenes y otra de ancianos que manifiestan la unión entre las dos generaciones; entre hombres y mujeres, y entre ricos y pobres, de acuerdo con las vestimentas que llevan. La melodía del baile es sumamente alegre y las primeras notas son replicadas por las manos de los cabezudos acompañados por toda la población que baila a su alrededor, expresión de festiva unidad y de emoción compartida.

Els Plens

Sin lugar a duda, el momento culminante y más espectacular de la fiesta lo constituye el salto de *Els Plens* (“los llenos”), baile de demonios que solamente se ejecuta en las representaciones nocturnas. Van vestidos con un grueso traje rojiverde, colores de las *maçes* y la *guita*, de una sola pieza para preservarse del fuego y con tres petardos como cola. Se cubren el rostro —particularmente los ojos para amortiguar los estallidos— con vendajes y hojas de hiedra sobre las que colocan una máscara de barro de aspecto diabólico, con dos pares de tres cohetes cada uno como cuernos. Los hasta en ocasiones noventa *plens* se distribuyen por toda la pequeña plaza acompañados de un guía que se abre paso con una bengala entre la multitud que los acompaña, cubiertos de sombreros y paliacates. Así se protegen del fuego y el humo que aparece por todas partes cuando se apagan las luces y, al compás de una música orgiástica y a todo volumen, comienza este baile de demonios. Aunque es breve (poco más de dos minutos), es sumamente intenso y dramático, y simboliza el infierno entre estallidos, humo, fuego y resbalosa hierba por el suelo que en ocasiones provoca peligrosas caídas. La letra popular confirma esta significación:

*Al estiu i al hivern
 el dimoni es al infern.
 Al hivern i al estiu
 el dimoni es al caliu.
 En verano e invierno
 el demonio está en el infierno.
 En invierno y en verano
 el demonio está en las brasas.*

Tirabol

Por último, *El Tirabol* (“giravoltas”) reúne a la mayoría de los elementos de la Patum, que bailan relajadamente, al compás de alegres pasodobles, en un largo final comunitario y sonriente, satisfechos todos de haber cumplido con la obligación de la fiesta pese a la fatiga, los golpes y las posibles quemaduras que, presumidamente y con orgullo, se mostrarán después como pruebas palpables de participación en la fiesta vivida como auténtico rito iniciático.

Correfoc

i. El *Correfoc* o “correfuego” de Manresa —ciudad a unos 50 kilómetros de Barcelona— nació en 1982, coincidiendo con la llegada de los primeros ayuntamientos democráticos después de la larga dictadura franquista y con el inicio de un nuevo estilo de actos festivos en los que el fuego y la pirotecnia ocupaban un lugar especial.

Son la parte más espectacular de la Fiesta Mayor de la ciudad, que se celebra en el mes de agosto, y se han recuperado elementos de la imaginería tradicional y popular, tomando como modelo el espíritu lúdico de los elementos profanos que conformaban las procesiones del Corpus Christi. Algunos como el *Drac*, la *Mulassa* (Dragones) y el *Bou* (buey) son figuras históricas que se han adaptado a un nuevo uso y con un nuevo sentido de la fiesta. El resto de las figuras y los personajes, incluyendo a los demonios, se han inventado sin ningún fundamento histórico, pero recogiendo elementos tradicionales del área mediterránea.

Por una parte, se desarrolla una muestra de todos esos personajes en la plaza principal. Por otro lado, se realiza un recorrido por las principales calles del Centro Histórico, deteniéndose en ciertas zonas para que dancen los personajes arrojando fuego a la gente y regresando de nuevo a la plaza principal, donde finalmente todos bailan al compás de tambores y música.

ii: Demonios. Entre los diversos demonios destacan los *capgirells*, que son mitad duende y mitad monstruo; las *fogueres* y sus acompañantes, las *fogaines*, que simbolizan y personifican al fuego que quema a ras de suelo y a los personajes mitológicos que lo rodean, y tiene exponentes tradicionales como las populares hogueras de San Juan; los *moixogans*, que llevan vestidos y máscaras en forma de pájaros de alas abiertas aspirando a representar los pájaros de fuego y otros espíritus mitológicos que viven en el aire, y el *boc* (macho cabrío), que apareció en 1984 y representa el poder del maligno, del cual se hace depender al resto de personajes que intervienen.

iii: Bestiario. La *Vibria* fue creada en 1983, tiene música y baile propios y recrea al dragón de la leyenda de San Jorge, al que la tradición designa como hembra para preservar la pureza y la virginidad de la doncella que tenía en su poder.

El *Bou* (buey) es la recreación de una figura que había existido en la ciudad en el siglo XIX y que salía después del castillo de fuegos pirotécnicos de la Fiesta Mayor. Es una reconstrucción libre e imaginativa que enlaza dos piezas del llamado “telar de betas”, pesa cincuenta kilos y tiene mucha semejanza con los “toritos” de muchas celebraciones mexicanas.

El *Drac*, dragón, tiene el cuello torcido mirando hacia a la derecha y es semejante al que en los siglos XVII y XVIII acompañaba las procesiones de Corpus, a los Cuerpos Santos

y a la Purísima. Pesa treinta y cinco kilos y lleva tres petardos en la boca y dos en cada ala. El *Drac Nou* o *Asmodeus* fue construido en 1989, pesa ciento diez kilos y tiene música y baile propios desde 1997.

Las *Mulassas* son distintos tipos de dragones más ligeros que persiguen a la gente con sus bocas llameantes. La *Nas de suja* (“nariz de ollín”) está recubierta de tiras de ropa de muchos colores y forma pareja con la *Coll-LLarg* (cuello-largo).

La *Gárgola* es del año 2004 y representa una de las gárgolas de la catedral (o *Seu*) de Manresa.

